



Muy buenas tardes!

Su Excelencia, Sr. Mohammed Ahmed Al Yamahi, Presidente del Parlamento Árabe;

Distinguidos y distinguidas parlamentarias y parlamentarios.

Reciban, con el saludo de la Junta Directiva del Parlamento Latinoamericano y Caribeño, más que un gesto de amistad y cordialidad, una expresión de la firme voluntad de marchar juntos por los complejos caminos de nuestro tiempo, que son caminos empedrados con retos colosales. Las amenazas a la paz, la pobreza y el cambio climático son apenas tres de los múltiples e interrelacionados desafíos del presente.

El avance de las actuales generaciones hacia un futuro mejor impone tomar el camino que lleva a conseguir un mundo que sea seguro, pacífico, justo, igualitario, inclusivo, sostenible y próspero; un mundo en el que el bienestar, la seguridad y la dignidad, y la salud del planeta estén garantizados para toda la humanidad.

Sabemos que existe una profunda interrelación entre los retos a que nos enfrentamos. Cualquiera de ellos supera ampliamente la capacidad de un solo Estado. Nuestra posibilidad de afrontarlos apunta a actuar colectivamente, mediante una cooperación internacional sólida y sostenida, respetuosa del derecho internacional, basada en la confianza y la solidaridad en beneficio de todos y aprovechando las contribuciones que pueden hacer todos los sectores y generaciones.

Esa cooperación internacional sólida, enrumbada hacia un mundo más democrático y justo, tanto en cada una como entre todas las naciones, se llama multilateralismo. Hoy, más que necesario, es imprescindible, reforzar el

sistema multilateral y sus instituciones, cuyo elemento central son las Naciones Unidas y su Carta.

Con ese horizonte, la diplomacia parlamentaria multilateral tiene que asumir de manera inquebrantable el compromiso de actuar con arreglo al derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas y sus propósitos y principios.

El Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO), en consonancia con sus principios y propósitos estatutarios, asume como propio el consenso internacional en torno a tres pilares de acción: paz y seguridad, desarrollo, y derechos humanos. Esos pilares, con idéntica importancia, están interrelacionados y se refuerzan mutuamente.

América Latina y el Caribe, proclamada como Zona de Paz por sus jefes de Estado y Gobierno desde 2014, ve nuevamente amenazada esa paz. La desproporcionada presencia naval de los Estados Unidos en el Caribe, justo al norte de Venezuela, más que una supuesta operación contra el tráfico de drogas, es una evidente amenaza a la autodeterminación y a la soberanía venezolana sobre sus recursos naturales.

Una guerra de Estados Unidos contra Venezuela traería devastadoras consecuencias para toda la región. Ustedes pueden entender de qué estamos hablando porque conocen en carne propia lo que significan las hostilidades en la región.

Debo recordar que el PARLATINO ha colocado su voz al lado de la suerte del pueblo palestino. No sólo hemos denunciado, en sucesivas Asambleas de la Unión Interparlamentaria, los crímenes de guerra y de genocidio cometidos contra la población civil palestina, cuyos responsables deben ser sometidos a la justicia ante los tribunales internacionales competentes, en cumplimiento del derecho internacional humanitario.

También hemos denunciado la complicidad de Occidente con la potencia ocupante israelí. Si la Unión Europea renunció a tener una política exterior propia, después de Gaza no tenemos por qué aceptar más su discurso de doble estándar en materia de derechos humanos.

Coincidimos en que es necesario consolidar y mantener un alto el fuego total y permanente en la Franja de Gaza, de conformidad con el Acuerdo de Sharm El-Sheij, y de garantizar la entrega sin obstáculos de la ayuda humanitaria.

De igual modo, consideramos que la paz en esta región estará amenazada mientras no se alcance la solución de Dos Estados, que garantice los derechos inalienables y legítimos del pueblo palestino, sobre las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén como su capital.

Distinguidos parlamentarios:

Me he sentido muy honrado con la invitación a participar en esta sesión del Parlamento Árabe. Esta visita está en total correspondencia con la estrategia del PARLATINO de desarrollar las relaciones interparlamentarias birregionales, ahora con los pueblos árabes, como antes habíamos avanzado con Europa y con África.

Algo hemos avanzado. A fines del mes de julio, en Ginebra, en el contexto de la Sexta Conferencia Mundial de Presidentes de Parlamento, convocada por la ONU y la Unión Interparlamentaria, tuve el honor de firmar con Su Excelencia, Mohammed Ahmed Al Yamahi, el acuerdo de cooperación entre el Parlamento Árabe y el Parlamento Latinoamericano y Caribeño.

En esa oportunidad también tuvo lugar la incorporación del Parlamento Árabe a la Alianza Parlamentaria para la Acción Climática y la Transición Justa (APAC-TJ), lanzada en la sede del PARLATINO a inicios de junio de este año.

Estos son dos ejemplos de la voluntad política compartida de trabajar de manera coordinada ante los desafíos contemporáneos, pero son muchos los ámbitos a desarrollar en nuestro intercambio.

Ayer, en el encuentro con el presidente Al Yamahi, identificábamos la problemática alimentaria. En este campo, el PARLATINO, en alianza con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), además de tratar sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos, ha formulado más de diez leyes modelo. La más reciente de ellas se refiere a la agroecología.

Desde esta perspectiva, me permito invitarles a evaluar la posibilidad de avanzar en la creación de un espacio interparlamentario birregional que consolide nuestros vínculos en muy diversos ámbitos. No es un sueño, es una necesidad!

Para finalizar, permítanme reiterar mi más sincero agradecimiento por la oportunidad de acompañarles en esta sesión, y desearles el mayor de los provechos en sus labores.

Muchas gracias!